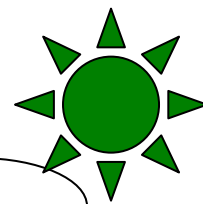


Tres tiempos para un compás....: ayer, hoy y mañana



Ayer: Experiencia internacional, la memoria... **Conocer**

3.- Para rezar con tu grupo:

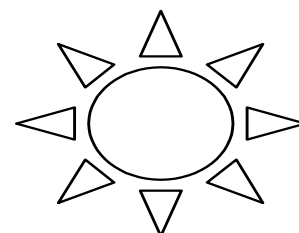
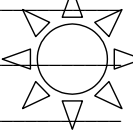
Me llamas por mi nombre: ¹

No es que me llames
como a todos, así, en un mismo saco.
Me llamas como soy, con mis límites y mis talentos,
con mis dudas y mis certezas. Me llamas por mi nombre,
con mi historia; conoces mis heridas, y mis posibilidades.
Tú sabes cuál es mi sueño, y cuál es la meta que pones
en mi horizonte. Tú sabes cuándo me caigo,
cuánto te vendo,
cuándo te busco y cuándo te rechazo.

Y siempre, siempre, me estás llamando
por mi nombre.



¿A qué me llamas?
¿Qué quieres de mí?
¿Qué puedo hacer yo?



¹ Oración "Llamados": oraciones para rezar en grupo, www.pastoralsj.org

anexo 1

Orando desde la Escritura, al estilo de san Ignacio de Loyola

Primer punto: preparo un espacio sosegado libre de distracciones (llamadas, visitas, ruidos...), y elijo un pasaje de la Escritura y un tiempo previamente determinado para dedicar a la oración.

Segundo punto: me preparo a mí mismo/a adoptando una postura adecuada. Me fijo en mi respiración, mi cuerpo, la temperatura del cuarto, los olores... Escucho la quietud del ambiente. Trato de reposar en mí mismo/a; no tengo que producir nada; estoy preparado/a para la presencia del Señor.

Tercer punto: entro en la presencia de Dios y expreso mis deseos y anhelos para este tiempo de oración (esta será la oración preparatoria).

Cuarto punto: leo el texto bíblico escogido², quizás en alto, quizás varias veces. Me imagino a mí mismo/a participando en el acontecimiento narrado como un personaje de la historia. Usando mi imaginación me hago parte de la escena como agente, interlocutor, entrevistador/a o mero observador/a. Presto atención a lo que experimento como participante y miro, gusto, escucho y siento a través de mis sentimientos interiores.

En la medida en que encuentro jugo y motivos de consideración espiritual, permanezco en ese punto concreto. No necesito ir más adelante en el texto. San Ignacio, a este respecto, explica: *“Porque no el mucho saber harta y satisface el ánima, mas el sentir y gustar interno de las cosas”*.

Quinto punto: dialogo con Dios así, es la forma en que un amigo habla a otro amigo. Procuero hallar conexiones entre mis deseos y anhelos (del punto tercero) y lo vivido en la oración. Respondo en coherencia con lo que voy encontrando interiormente. Tanto a través del silencio como del habla, expreso pena o alegría o preocupación, lamento o intercesión. Respondo a lo vivido en la oración con lo que considere más adecuado.

Sexto punto: para finalizar la oración, dejo que se reflejen en mí mismo las gracias que creo haber recibido, presto atención a las intuiciones despertadas, y me hago consciente de los sentimientos que hayan sido más significativos. La oración termina con un gesto de reverencia a Dios (una inclinación de cabeza...) como gesto de despedida.

² En el libro del peregrino de AHE tienes todas las citas de las eucaristías de los domingos que vivimos como grupo de AHE, puedes rezar con ellas...